

LAS BALLENAS FRANCAS

Los balleneros le dieron este nombre porque es confiada, no se esconde y es fácil de cazar. La ciencia llama a este animal "Eubalaena glacialis", o "la ballena buena o verdadera del hielo". Prefiere las aguas cerca de la costa y suele permanecer bastante tiempo cerca de la superficie. Estas características hicieron de ella una presa fácil de arponear. Además, su pesca se ve favorecida por el hecho de que una vez muerta, suele flotar gracias a su gruesa capa de grasa.

En el siglo XVI, los europeos ya habían exterminado la población oriental del Atlántico Norte y se dirigieron entonces a las costas de América del Norte. Allí, en la península de Labrador, los balleneros establecieron nuevas bases y cazaron entre 25.000 y 40.000 ballenas de Groenlandia, además de un número indeterminado de ballenas francas. Actualmente, hay entre 350 y 400 ballenas francas. Estas ballenas supervivientes migran a lo largo de la costa Este de América del Norte, entre sus áreas de alimentación en el Golfo de Maine y las zonas de invernada, al sur, lo que representa unos 2.200 km de viaje para las hembras preñadas que se desplazan hacia las áreas donde tradicionalmente paren a las crías, en aguas de Georgia y Florida. Pese a su reducida población, las ballenas francas, tal vez no sean las menos comunes de las grandes ballenas. Probablemente queden apenas unos pocos cientos de ballenas francas del océano Pacífico.

Después de haberse alimentado del plancton, del cual son ricas las aguas de la Antártida, las diversas poblaciones de "Eubalaena australis" migran a sus áreas de invernada cerca de las costas de Argentina, el sur de África, el oeste y el sur de Australia y las zonas de Nueva Zelanda.

La especie ha ido creciendo a un ritmo de hasta un 7% anual, un porcentaje que se acerca al máximo posible para unos animales que dedican un año a la gestación, otro a la lactancia y otro más a la recuperación de la hembra, por lo que sólo pueden producir una cría cada tres años. Gracias al estudio, se sabe que las ballenas francas pueden vivir casi un siglo y sus primas las ballenas de Groenlandia pueden vivir dos siglos.

La Reserva Marina de las Islas Auckland protege un área a unos 500 km al sur de la isla del sur de Nueva Zelanda donde las ballenas francas forman parte de una población en plena recuperación y que formarían una población de más de un millón de individuos.

Fuente: "*National Geographic*"

Fernando García